



JOSÉ MARÍA FIGUERES
 EXPRESIDENTE DE COSTA RICA

“La economía azul ya no es una aspiración ambiental, es una estrategia de crecimiento”

■ Previo al evento Blue Horizons: Oceans and Prosperity, que se realiza este miércoles, el líder ambientalista abordó los desafíos y oportunidades de este modelo en la región.

DFSUD

POR KAREN FLORES B.

En referencia a los océanos, la “economía azul” se ha posicionado como uno de los ejes fundamentales para impulsar el crecimiento sostenible en América Latina, ante la necesidad de compatibilizar desarrollo económico y protección de los ecosistemas marinos.

Su relevancia no es menor. El año pasado el Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe (CAF), anunció una inversión por US\$ 2.500 millones hasta 2030 para potenciar este modelo con foco en iniciativas destinadas a conservar y restaurar ecosistemas marinos, desarrollar tecnologías limpias y energías oceánicas renovables, descar-

bonizar puertos y el transporte marítimo.

En este contexto, y en el marco del encuentro *Blue Horizons: Oceans and Prosperity*, impulsado por Global Salmon Initiative (GSI) que se realizará en Chile el 15 de abril, el exPresidente de Costa Rica y líder ambientalista, José María Figueres, abordó los desafíos y oportunidades de este modelo

“Si (Chile) logra consolidar un modelo donde productividad y sostenibilidad avanzan juntas, se convierte en referencia global”.

en la región.

“Hoy, la verdadera oportunidad es más ambiciosa y está en reconfigurar cadenas productivas completas bajo criterios de sostenibilidad”, dijo en entrevista con DFSUD.

– ¿Cuáles son las ventajas de la economía azul y qué oportunidades existen a nivel global?

– La economía azul ya no es una aspiración ambiental, es una estrategia de crecimiento.

La decisión del CAF de invertir US\$ 2.500 millones confirma que el capital está empezando a seguir esa lógica.

Los océanos no son solo un activo ambiental, son una plataforma económica de escala global. Producen cerca del 50% del oxígeno del planeta y absorben una cuarta parte del CO₂, pero además sostienen industrias clave que pueden transformarse y crecer de manera sostenible.

Hoy la oportunidad es más ambiciosa y está en reconfigurar cadenas productivas completas bajo criterios de sostenibilidad. América Latina tiene recursos naturales, biodiversidad y espacio para crecer, pero necesita velocidad en ejecución.

– ¿Qué industrias lideran el crecimiento de la economía azul en la región y cuáles tienen mayor potencial?

– Las que lideran la economía azul son las que ya están operando a escala y están bajo presión para transformarse. La acuicultura, el transporte marítimo y la logística portuaria están en el centro de esa transición.

En América Latina, el mayor potencial de corto plazo está en hacer mejor lo que ya hacemos. La acuicultura puede ser más limpia y más eficiente. El transporte marítimo tiene que descarbonizarse, y eso abre una ola de innovación y financiamiento.

Sectores como el turismo sostenible y la restauración de ecosistemas están empezando a demostrar que también pueden ser buenos negocios. La clave es que no se trata de crear nuevas industrias, sino de transformar las existentes en motores de sostenibilidad y competitividad.

– ¿Qué rol juega Chile en el desarrollo de este modelo económico en la región?

– Chile puede demostrar que la economía azul funciona. Tiene escala, tiene industria y tiene instituciones. El desafío de Chile no es crecer más, es crecer mejor y hacerlo visible al mundo.

Si logra consolidar un modelo donde productividad y sostenibilidad avanzan juntas, se convierte en referencia global.